

I. INTRODUCCIÓN A LA TELEDETECCIÓN ESPACIAL

Existe un desconocimiento generalizado de qué son y para qué pueden servir las imágenes de nuestro planeta obtenidas por los diferentes tipos de satélites espaciales existentes en la actualidad. A pesar de la difusión por la televisión y la prensa de las imágenes del satélite meteorológico METEOSAT, la mayor parte de la población no tiene noticias de que existen, además, un número importante de satélites que observan constantemente la Tierra ofreciendo datos sobre ésta de extraordinario interés en diferentes campos, no sólo científico y militar, sino también técnico y pedagógico, en el sentido de que estas imágenes son esenciales para conocer las características y fenómenos del planeta bajo una dimensión espacial y temporal que completa, acertadamente, la visión de la misma que normalmente nos ofrecen los mapas, con el consiguiente proceso de selección y generalización inherente a la cartografía. En este sentido, también las imágenes captadas por los satélites se erigen en una valiosísima fuente de información "integral" y "complementaria" para el control y gestión del medio ambiente.

La innumerable cantidad de imágenes de la Tierra existentes hoy en día y la posibilidad de disponer de ellas con facilidad, contrasta con la evidente escasez de las mismas en los trabajos técnicos y libros de texto, con la desinformación general sobre qué tipos de documentos son los más frecuentes y cómo pueden ser utilizados, y con su escasa presencia en proyectos que puedan contribuir a una nueva aprehensión de nuestro planeta.

Sin embargo, en los momentos actuales se habla frecuentemente de la Teledetección espacial y de sus posibilidades, como fruto de la expectación levantada por los nuevos sensores situados a bordo de satélites como el LANDSAT-5 o el SPOT. A ello se suma el constante avance de la informática gráfica que permite disponer de equipos que facilitan los tratamientos de las imágenes y posibilidades de manipulación de la información digital insospechadas hasta hoy. Estos hechos hacen que los principios tradicionales del análisis espacial y el reconocimiento territorial estén sufriendo un cambio revolucionario y que la teledetección, tanto aérea como espacial, sean vías de trabajo científico y técnico que necesitan ser difundidos entre los especialistas que se dedican al estudio de las ciencias de la Tierra. No obstante, es preciso situar estas nuevas tecnologías en su justo punto para no provocar la desilusión que se produjera entre algunos usuarios después de las primeras experiencias y trabajos efectuados durante la década de los años setenta.